

TEMA 2: LA FILOSOFÍA COMO RACIONALIDAD TEÓRICA: VERDAD Y REALIDAD

1. La filosofía como racionalidad teórica
2. En qué consiste el conocimiento
 - 2.1 ¿Qué es conocer?
 - 2.2 Grados de conocimiento
 - 2.3 Posibilidad del conocimiento
 - 2.4 Modelos explicativos del conocimiento
3. La verdad
 - 3.1 Origen de la palabra «verdad»
 - 3.2 La verdad como objeto de conocimiento
 - 3.3 Estados de seguridad respecto a la verdad
 - 3.4 Criterios de verdad
 - 3.5 Teorías de la verdad
4. La pregunta por la realidad
 - 4.1 Significados de la palabra «realidad»
 - 4.2 Apariencia y realidad
 - 4.3 Posibilidad y realidad
5. Actividades

1. LA FILOSOFÍA COMO RACIONALIDAD TEÓRICA

La filosofía como racionalidad teórica trata de conocer la realidad con la mayor verdad y rigor posibles. Pero la tarea de desentrañar qué sea lo real no puede lograrse sin precisar cómo lo conocemos con verdad. Es decir, sin esclarecer los diversos elementos y problemas que rodean al conocimiento y al fin que este persigue, que es el logro de la verdad. De este esclarecimiento se ocupa el saber filosófico que denominamos teoría del conocimiento o gnoseología.

2. EN QUÉ CONSISTE EL CONOCIMIENTO

2.1 ¿QUÉ ES CONOCER?

Entendemos por conocer una actividad que tiene como objetivo la aprehensión de un estado de cosas de tal forma que pueda ser compartida con los demás.

En la actividad cognoscitiva cabe diferenciar, por tanto, dos polos: el sujeto, protagonista de la acción de conocer; y el objeto, aquello sobre lo cual recae dicha acción, aquello que resulta aprehendido o conocido.

2.2 GRADOS DEL CONOCIMIENTO

Según **Kant**, la combinación de los planos subjetivo y objetivo que hemos mencionado da lugar a tres grados de conocimiento: opinión, creencia y saber en sentido estricto.

a) La opinión es un estado de conocimiento en el que el sujeto considera algo como verdadero, pero no tiene seguridad de ello:

- Desde el punto de vista objetivo, no encuentra ninguna justificación que pueda comunicar a los demás de modo que tengan que aceptarla. Una justificación es objetivamente válida cuando tiene que aceptarla cualquier ser racional que la examine.

- Desde el punto de vista subjetivo, no se atreve a afirmar que está convencido de ello, por eso se suele expresar diciendo «opino que» y no «estoy convencido de que».

b) Cuando alguien está convencido de que lo que piensa es verdad, pero no puede aducir una justificación que pueda ser aceptada por todos, entonces cree que

eso es verdadero: su modo de conocer es la **creencia**. La seguridad es solo subjetiva; lo que creemos no tiene una justificación objetiva suficiente.

c) El **saber en sentido estricto** es una opinión fundamentada tanto subjetiva como objetivamente. Es decir, quien afirma «yo sé que P» está subjetivamente convencido de ello y, además, tiene razones para convencer objetivamente a los demás. Sería absurdo decir que sé algo y pensar que es falso o que estoy equivocado en mi conocimiento. Saber algo es poder dar razón de ello ante los demás.

GRADO DE CONOCIMIENTO	JUSTIFICACIÓN	
	SUBJETIVA	OBJETIVA
OPINIÓN	-	-
CREENCIA	+	-
SABER	+	+

2.3 POSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO

El problema más radical que presenta el conocimiento es su posibilidad. Esta decisiva cuestión ha provocado varias respuestas:

a) El **dogmatismo**, que manifiesta la actitud ingenua de quienes están seguros de conocer, pues presuponen la capacidad de nuestras facultades cognoscitivas.

b) El **escepticismo**, que considera imposible obtener conocimientos fiables, porque piensa que nunca hay una justificación suficiente para aceptar algo como verdadero.

c) El **subjetivismo** y el **relativismo**, que niegan la posibilidad de alcanzar verdades universalmente válidas. Para el subjetivismo averiguar qué es verdadero depende de cada sujeto. El relativismo entiende que reconocer algo como verdadero o falso depende de cada cultura, época o grupo social.

d) El **pragmatismo** identifica lo verdadero con lo útil.

e) El **criticismo** representa la posición intermedia entre el dogmatismo y el escepticismo. Es posible obtener conocimientos verdaderos, pero siempre que realicemos al menos una de las dos tareas siguientes: que tratemos de aclarar hasta dónde pueden llegar nuestras facultades de conocer; o bien que intentemos contrastar críticamente nuestros conocimientos con la realidad.

El primer tipo es el **criticismo kantiano (siglo XVIII)** y sugiere una crítica de la razón para averiguar hasta dónde puede conocer.

El segundo es propio del **racionalismo crítico (siglo XX)** y sostiene que todo saber es falible y, por eso, tiene que ser puesto a prueba. Su principal representante es **Karl Popper**.

2.4 MODELOS EXPLICATIVOS DEL CONOCIMIENTO

Aceptada la posibilidad de conocer, uno de los empeños constantes de la filosofía ha sido explicar el conocimiento. Disponemos de muchos modelos, que se diferencian por conceder distinta importancia a los elementos que integran el conocer,

sobre todo al sujeto y al objeto. Destacaremos cuatro de las grandes concepciones que se han elaborado hasta el presente.

a) Realismo / idealismo

a1) El **realismo** defiende que la realidad, es decir, el objeto del conocer, existe por sí misma, independientemente del sujeto. El polo objetivo del conocimiento se considera, por tanto, especialmente relevante y en cualquier caso, más fundamental que el sujeto. Lo único que podemos hacer los seres humanos, según esta concepción, es captar o conocer la realidad, pero eso no la altera ni la modifica. Para el realismo podemos conocer las cosas en sí mismas, tal cual son.

El realismo tiene su formulación más característica en **Aristóteles** y pervive hasta hoy con matices muy diversos.

a2) El **idealismo**, en cambio, subraya que la realidad no existe independientemente del sujeto que la conoce. Lo indudable, según este modelo de conocimiento, es la existencia de la conciencia, la seguridad de que yo estoy pensando o conociendo.

Podemos dudar de que existan más allá de nuestra conciencia los objetos que pensamos o conocemos, pero no de que tenemos conciencia y conocimiento de ellos. Ocurre algo parecido cuando soñamos, pues solo podemos tener seguridad de que lo hemos soñado, no de que eso exista o haya ocurrido en la realidad. Por tanto, en el proceso de conocer es el sujeto quien tiene una relevancia especial.

Las concepciones idealistas del conocimiento entienden, en ocasiones, que la realidad no es directamente alcanzable por nuestro conocimiento o pensamiento. Para poder conocer o pensar precisamos de unos elementos intermedios.

Descartes denominó a estos elementos de forma genérica ideas, pues no pensamos o conocemos cosas, sino sus representaciones mentales, las ideas. Por tanto, en cierto modo, el proceso del conocimiento es un proceso de construcción o de organización de los datos procedentes de la realidad. De aquí que lo que entendamos por «realidad» no pueda ser considerado como independiente del sujeto que la conoce, es decir, que la organiza y la construye.

Además de Descartes, defienden este modelo **Kant** y **Hegel**.

REALISMO	IDEALISMO
Prioridad del objeto	Prioridad del sujeto
Se supone la existencia del mundo	Se cuestiona la existencia del mundo
El objeto inmediato de conocimiento son las cosas	El objeto inmediato de conocimiento son las ideas
Actitud receptiva del sujeto	Actitud constructiva del sujeto
Lo real es inteligible en sí mismo. Las cosas se conocen tal cual son	La inteligibilidad de lo real depende del sujeto. El conocimiento de las cosas depende de la forma de conocer

b) Fenomenología / hermenéutica

A finales del siglo XIX y principios del XX, con la intención de superar la división y oposición entre realismo e idealismo en el conocimiento, aparecieron tanto la fenomenología como la hermenéutica.

b1) El lema de la **fenomenología** es ir a las cosas mismas, es decir, pretende conocer lo que son las cosas en su puro y simple presentarse a la conciencia, al sujeto.

Así intenta mediar entre idealismo y realismo: le da prioridad a la conciencia porque en la conciencia se captan las cosas mismas (como el idealismo); pero también considera que los objetos no se adaptan al sujeto, sino que se le manifiestan (como el realismo).

b2) La hermenéutica pretende comprender las acciones humanas y la realidad histórica interpretando cada acontecimiento en su singularidad, tratando de captar su sentido.

Por eso dice que no hay hechos puros, sino **interpretaciones**. Siempre comprendemos desde una situación histórica, desde un lenguaje, desde una familia, desde unas tradiciones, partiendo de prejuicios, es decir, de juicios previos que hemos adquirido por educación, cultura, socialización, etc.

3. LA VERDAD

3.1 ORIGEN DE LA PALABRA «VERDAD»

Para desentrañar el sentido de la palabra «verdad» es conveniente recordar el significado que tiene en las tres lenguas de mayor influencia en nuestra cultura:

a) En griego se utiliza el término **alétheia**, que significa «lo que no está oculto», es decir, «lo que está manifiesto», y viene a ser «descubrimiento».

La falsedad, el *pseudos*, es su contrario, el «encubrimiento». Así pues, verdad en griego es descubrimiento de las cosas, desvelamiento de lo que son.

b) En latín, el término **veritas** se refiere, concretamente, a la exactitud y el rigor en el decir, que conecta lo que se dice con quien lo dice.

Este matiz lo recoge la palabra castellana «veracidad», que se opone a mentira o engaño.

c) Y, por último, en hebreo, el término **emunah** expresa la verdad en el sentido de confianza.

Un amigo verdadero es aquel con el que se puede contar. El vocablo *emunah* remite, pues, a la confianza de que se cumplirá algo que esperamos.

Estos tres sentidos diferentes están presentes y constituyen el origen del término «verdad», consolidado por la tradición europea.

3.2 LA VERDAD COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO

El objetivo del conocimiento es obtener resultados verdaderos. Ahora bien, resulta problemático determinar si se puede estar seguro de que algo es verdadero, cuál es el criterio que se utiliza para decir que algo es verdadero y qué es la verdad. Vamos a examinar las diferentes repuestas que se han dado a estas preguntas.

3.3 ESTADOS DE SEGURIDAD RESPECTO A LA VERDAD

A partir del siglo XVII, con **Descartes**, hemos de diferenciar lo más claramente posible entre la verdad o falsedad de nuestro conocimiento, por una parte; y, por otra, la seguridad que nosotros podamos tener acerca de la verdad conocida.

Del **conocimiento** podemos decir que es verdadero o falso. De nuestra **seguridad respecto a su veracidad** se pueden indicar los siguientes estados:

a) Ignorancia: estado de la mente en el que se admite el desconocimiento sobre un determinado asunto.

b) Duda: estado en el que no se puede afirmar o negar la verdad de un juicio, porque las razones que están a favor y las que están en contra tienen una fuerza similar.

c) Certeza subjetiva: estado en el que la mente afirma la verdad de un juicio sin admitir ninguna posibilidad de equivocación.

El problema consiste en poder afirmar la verdad de nuestros enunciados y, a la vez, nuestra certeza sobre esa verdad. Esta situación conduce a la búsqueda de criterios que sirvan para establecer la verdad de nuestro conocimiento.

3.4 CRITERIOS DE VERDAD

Se llama criterio de verdad a aquella característica o procedimiento por el cual podemos distinguir la verdad de la falsedad y estar seguros del valor de un enunciado. Podemos mencionar los siguientes:

a) La autoridad. Una afirmación se acepta como verdadera por proceder de alguien a quien se concede crédito por su conocimiento en una materia.

b) La tradición. Se toma por verdadero aquello que a lo largo del tiempo se ha aceptado como verdadero y goza de un apoyo popular o institucional.

c) La correspondencia entre el pensamiento y la realidad. Lo que pensamos será verdadero si al comprobarlo coincide con la realidad empírica.

Y como el pensamiento se expresa en el lenguaje, el criterio consiste en establecer la adecuación o correspondencia entre lo que se dice y lo que es. La comprobación experimental es una forma de buscar esa adecuación.

d) La coherencia lógica. Es un criterio lógico-matemático, que consiste en comprobar que no existe contradicción entre los enunciados que pertenecen a un mismo sistema.

e) La utilidad. Un enunciado será verdadero cuando sea beneficioso y útil para nosotros, cuando nos permita orientarnos en la realidad y avanzar en nuestras investigaciones.

f) La evidencia. Es el criterio fundamental. Es evidente lo que se nos presenta como indiscutible, como intuitivamente verdadero, aunque a menudo sea necesario mostrarlo mediante razonamientos.

En el orden de la razón, se han considerado evidentes los **primeros principios**, como el principio de identidad y el de no-contradicción (**evidencia racional**); en el orden de la sensibilidad, los datos de los sentidos (**evidencia sensible**).

3.5 TEORÍAS DE LA VERDAD

Por teorías de la verdad entendemos los diversos intentos producidos a lo largo de la historia para definir, explicar y comprender qué es la verdad.

Existe una relación estrecha entre las teorías de la verdad, entendidas de esta manera, y los criterios de verdad mencionados antes, porque cada teoría de la verdad se apoya preferentemente en uno de estos criterios y lo desarrolla al máximo. Vamos a ver las cuatro teorías de la verdad más significativas.

a) LA VERDAD COMO CORRESPONDENCIA O ADECUACIÓN

Esta teoría nos proporciona la estructura básica de la verdad, que las demás teorías también mantienen. La formulación clásica la proporcionó **Aristóteles**: «Decir de lo que es que no es, o de lo que no es que es, eso es falso; decir de lo que es que es y de lo que no es que no es, es verdadero» (*Metafísica*, IV, 7). En esta fórmula están contenidos los elementos que intervienen en el acto de conocer:

- Lo que es: el objeto.
- El decir: el sujeto y su representación del objeto.

La verdad se entiende como una relación especial de ajuste entre estos dos elementos, a la que se denomina correspondencia o adecuación.

Este es el concepto espontáneo de la verdad: la concordancia entre lo que se dice de algo y lo que ese algo es. Esta correspondencia no puede ser material, porque los objetos no entran en nosotros al ser conocidos, sino que es una correspondencia formal, dado que se establece entre la representación que nos hacemos del objeto y el objeto mismo.

b) LA VERDAD COMO COHERENCIA

Esta teoría fue formulada por **Hegel** por primera vez y más tarde se ha expuesto en diferentes versiones.

Todas coinciden en utilizar como criterio de verdad la coherencia de la proposición, cuya verdad depende de su posible o imposible incorporación al conjunto de proposiciones que tenemos ya por verdaderas: cualquier nuevo conocimiento, ya sea en ciencia o en la vida cotidiana, ha de efectuarse desde el sistema de conocimientos que ya poseíamos, y lo consideraremos verdadero si podemos integrarlo en él.

Se trata, por tanto, de un **criterio contextual**, en virtud del cual nada es verdadero o falso aisladamente, sino que cada uno de nuestros conocimientos está esencialmente referido y conectado con el resto del sistema del saber en que se integra. Solo así cobra sentido y valor de verdad.

c) TEORÍA PRAGMATISTA DE LA VERDAD

El pragmatismo acepta la teoría de la adecuación, pero la interpreta tomando en consideración la **utilidad** de los enunciados para resolver los problemas vitales. Veremos esta posición desde uno de sus más destacados representantes: **William James**.

James entiende adecuación en el mismo sentido en que decimos «esta moto es adecuada para hacer moto-cross», es decir, en el sentido de que sirve para un determinado fin, o que funciona de modo conveniente en un cierto contexto, o que es útil para un propósito. Por tanto, entiende la adecuación como **adaptación**: un enunciado es verdadero si es apto para resolver problemas o para satisfacer necesidades.

Ahora bien, la verdad referida a la práctica es siempre **provisional**, porque lo que funciona o es útil (es decir, lo que es verdadero) en un momento determinado, deja de serlo en otro. Se trata, por tanto, de una concepción dinámica de la verdad, porque esta no es una propiedad adquirida de una vez por todas, sino consecuencia de un proceso: una idea se «verifica», se hace verdadera, si la acción muestra su utilidad o su eficacia.

d) TEORÍA CONSENSUAL DE LA VERDAD

Esta teoría, defendida por **Peirce**, **Apel** y **Habermas** entre otros, destaca la necesidad del **diálogo** como marco para ir descubriendo cooperativamente la verdad de las proposiciones.

En realidad, cuando decimos que algo es verdadero estamos dando a entender que creemos tener razones suficientes para convencer a otros interlocutores de la verdad de la proposición, siempre que podamos dialogar libremente sobre ello, sin presiones externas a la búsqueda misma de la verdad.

Por eso, las personas que tienen afán de verdad están dispuestas a dialogar con otras, sin coacciones, sin trampas, para comprobar si pueden llegar a suscitar la adhesión de los demás interlocutores, si pueden generar un consenso en torno a lo que tienen por verdadero.

Los argumentos que se aducen en ese diálogo pueden proceder de distintas formas de comprobar la verdad: correspondencia, coherencia, utilidad, etc., pero lo que se trata de descubrir en él es si son capaces de generar el consenso de la comunidad de interlocutores. Así funcionan, a fin de cuentas, las comunidades científicas que buscan cooperativamente la verdad.

4. LA PREGUNTA POR LA REALIDAD

La pregunta por la realidad es una de las que más han ocupado a los filósofos. El estudio filosófico que pretende abrirse a la totalidad de la realidad, que se pregunta por «lo común y universal de todo» y trata de descubrir los principios últimos que dan razón de lo que hay y de lo que somos, se le denomina **metafísica**¹.

Existen distintos conceptos para expresar «lo que todas las cosas tienen en común». Uno de ellos es el ser.

Al «estudio de lo que es» se le llama **ontología**. En nuestros días, diversos filósofos han propuesto metafísicas alternativas de carácter no ontológico, en las que no se utiliza el concepto «ser» sino otros como el «haber», el «estar» o la propia noción de «realidad».

4.1 SIGNIFICADOS DE LA PALABRA «REALIDAD»

La historia del pensamiento nos ha legado dos modos de definir lo real: uno negativo y otro positivo.

a) Según la **definición negativa**, realidad es lo contrapuesto a apariencia o también a posibilidad: lo real es lo no aparente y lo que no es meramente posible. Sin embargo, este modo de proceder no es muy fecundo, porque no nos dice qué es la realidad y también porque podemos decir que el ser posible es un modo de ser real.

b) Pero al intentar llegar a una **definición positiva** de realidad encontramos el inconveniente de que nos lleva a términos que, a su vez, precisan aclaración. Por eso es importante analizar los principales significados filosóficos de este término:

b1) Hablamos de una **realidad contingente**, cuando nos referimos a algo que es actualmente, pero puede dejar de ser y pudo no haber sido; por ejemplo, mi propia existencia, que es real en este momento, pero que no lo era antes de nacer y que pudo no haberlo sido nunca.

¹ «Metafísica» significa más allá de la física.

Tradicionalmente, la existencia de seres contingentes ha llevado a preguntarse por la causa de su existencia. Este es el caso del mundo en su totalidad, que es, pero podría no haber sido.

b2) Podemos usar la palabra realidad para referirnos a **algo necesario**, que se define como lo absolutamente real, es decir, como lo que existe y no puede no existir ni ser de otra manera.

En nuestra cultura, este modo de realidad se ha atribuido tradicionalmente a Dios: de él se suele decir que es el ser necesario. Pero también se puede entender que las cosas tienen algunas propiedades de modo necesario. Por ejemplo, para que una figura sea un triángulo, la suma de sus ángulos ha de ser necesariamente 180 grados.

b3) En ocasiones llamamos real a lo que **percibimos a través de los sentidos**: la realidad sensible o física.

Cuanto más sentidos certifiquen la presencia de un objeto, más probable es que lo consideremos real.

Esto no significa que todo lo que nos muestran los sentidos sea, por eso, real; ni tampoco que solo sea real lo que ellos nos muestran. Podría suceder que todo cuanto percibimos ahora fuera solamente un sueño y, cuando despertemos, nos demos cuenta de ello. Los objetos designados como reales en este sentido los consideramos como existiendo fuera de nuestra mente y con independencia de ella.

b4) También podríamos hablar de **realidad psíquica**, para designar la realidad de nuestros pensamientos, imaginaciones, deseos, ideas, recuerdos, dudas, etc.

Aquí hay que distinguir dos aspectos diferentes:

Por una parte, la actividad de pensar, imaginar, idear, etc.

Por otra parte, el contenido a que se refiere esa actividad.

Por ejemplo, si pienso en una montaña de oro es real que la estoy pensando, pero no es real la montaña en la que pienso; es real mi acto de pensar, pero no lo es el contenido de mi pensamiento. Las realidades psíquicas son siempre internas, intramentales.

b5) En la actualidad usamos con frecuencia la expresión **realidad virtual** para referirnos al conjunto de percepciones y sensaciones generadas con ayuda de un soporte técnico (ordenador o cualquier otro aparato).

Pero no solo la tecnología es capaz de generar este tipo de realidad, hay productos de la ficción o la fantasía, como, por ejemplo, una novela, un poema, etc., que también pueden hacerlo. Dicho conjunto de percepciones y sensaciones de carácter imaginario configuran un entorno o mundo nuevo, llamado realidad virtual.

4.2 APARIENCIA Y REALIDAD

La confusión entre lo que es y lo que parece ser es muy frecuente en nuestra vida cotidiana: a menudo nos quedamos perplejos ante algo que nos parecía real y que descubrimos como pura apariencia.

Entonces es posible que nos formulemos una pregunta básica de la ontología: ¿qué es la realidad?

Hemos visto que oponiendo realidad y apariencia logramos una definición negativa de realidad. Definición que es insuficiente e incluso, para algunos filósofos, inexacta, pues el aspecto de una cosa puede ser también su verdad.

Por eso, de manera resumida diremos que la **apariencia** ha sido concebida de tres formas:

a) Como el ser real de las cosas, en cuanto que estas se identifican con los aspectos que presentan.

b) Como ocultación del ser de las cosas, pues tal ser está más allá de lo que las cosas parecen.

c) Como el camino para llegar a descubrir el ser real de las cosas, pues solo a través de su apariencia podemos alcanzar su auténtico ser.

4.3 POSIBILIDAD Y REALIDAD

También podemos hablar de realidad en referencia a lo posible. En cierto modo, lo posible aún no es real, aún no existe: mi profesión futura no tiene aún realidad. Pero es algo que podrá llegar a ser, porque actualmente se dan las condiciones para que sea real en el futuro.

Por ello decimos que algo es posible cuando está ya previsto o anticipado en el desarrollo de algo. Así como un círculo cuadrado es totalmente imposible, que un día se descubra la causa del cáncer es una posibilidad y, por tanto, tiene algo de realidad.

5. ACTIVIDADES

1. Escribe una definición de «conocer» usando tus propias palabras.
2. Pon un ejemplo de cada uno de los grados de conocimiento.
3. Compara el subjetivismo y el relativismo.

4. Texto: Giro copernicano en el conocimiento

«Se ha supuesto hasta ahora que todo nuestro conocer debe regirse por los objetos. Sin embargo, todos los intentos realizados bajo tal supuesto con vistas a establecer a priori, mediante conceptos, algo sobre dichos objetos -algo que ampliara nuestro conocimiento- desembocaban en el fracaso. Intentemos, pues, por una vez, si no adelantaremos más en las tareas de la metafísica suponiendo que los objetos deben conformarse a nuestro conocimiento [...]. Ocurre aquí como con los primeros pensamientos de Copérnico. Este, viendo que no conseguía explicar los movimientos celestes si aceptaba que todo el ejército de estrellas giraba alrededor del espectador, probó si no obtendría mejores resultados haciendo girar al espectador y dejando las estrellas en reposo. En la metafísica se puede hacer el mismo ensayo, en lo que atañe a la intuición de los objetos. Si la intuición tuviera que regirse por la naturaleza de los objetos, no veo cómo podría conocerse algo a priori sobre esa naturaleza. Si, en cambio, es el objeto (en cuanto objeto de los sentidos) el que se rige por la naturaleza de nuestra facultad de intuición, puedo representarme fácilmente tal posibilidad. [...] Solo conocemos a priori de las cosas lo que nosotros mismos ponemos en ellas.»

Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura*

1. Según el texto, ¿cómo se explica mejor el conocimiento, suponiendo que la iniciativa la tiene el sujeto o el objeto? ¿Por qué?
2. ¿Por qué considera Kant que su nueva forma de entender el conocimiento se puede comparar con la aportación que hizo Copérnico en astronomía?

5. Indica el significado de «verdad» en las siguientes expresiones:

- «No te fíes de Raúl, nunca dice la verdad»
- «Amelia es una amiga de verdad»
- «La filosofía busca la verdad»
- «La verdad es una conquista»

6. ¿Hay diferencia entre «error» y «engaño»?; Quien dice lo que piensa, ¿dice la verdad?; ¿Es lo mismo «sinceridad» y «verdad»?

7. Busca un ejemplo de tu propia experiencia para cada uno de los estados en que nos podemos encontrar respecto a la verdad.

8. ¿Qué criterios de verdad se utilizan en las siguientes frases?

- Un coche es muy bueno, si lo dice Fernando Alonso.
- Es conveniente usar el paraguas, si está lloviendo.
- Juan es buen estudiante, si estudia a diario, tiene interés, entrega a tiempo sus trabajos, saca buenas notas, participa en clase...
- María es una buena persona, si piensa bien (es justa, sincera y solidaria) y pone en práctica lo que piensa.

9. ¿Podemos considerar verdaderos los siguientes enunciados? ¿Por qué?

- ¡Con esto sí se puede trincar bien el pavo!
- Es conveniente usar el abrigo cuando hace frío.

- El punto de ebullición de un líquido depende de la presión.

10. ¿Qué pretendemos indicar con la expresión «tener algo por verdadero»? ¿Acaso puede convertirse en falso con el paso del tiempo?

11. Texto: La realidad virtual

«[...] la aparición de la llamada realidad virtual, fenómeno tecnológico por el cual la vivencia de lo que es esencialmente un simple videojuego se hace más y más cercana a los mecanismos de percepción, de tal manera que el concepto de medio se diluye, hasta llegar al ideal de una estimulación cerebral directa, eliminando toda mediación entre ojo e imagen, marcando así un patrón de percepción, enseñando al ojo a ver y al oído a oír. La realidad virtual crea así un nuevo entorno, una realidad cocinada por el computador que puede llegar a provocar que acabemos olvidando cómo digerir la realidad cruda. De alguna forma, esta tendencia ya se puede observar en las vivencias de la conciencia pura de los espectadores de telenovelas y culebrones, para muchos de los cuales las aventuras y desventuras de personajes de cartón piedra generan más emociones que lo que le ocurre a la gente de carne y hueso en su vida cotidiana, y se sufre más la tragedia de opereta de los protagonistas de turno que la miseria humana que podemos contemplar día a día con nuestros propios ojos. [...] La reflexión sobre las consecuencias futuras de este movimiento de indistinción entre lo real y lo simulado, lo físico y lo electrónico, tiene su representación perfecta en la película de ciencia-ficción *Total Recall* (*Desafío total* en la versión española), en la que una empresa del futuro está dedicada a grabar en el cerebro, por un módico precio, los recuerdos vividos de un viaje a lugares donde no se ha estado jamás, de tal forma que se incorpora a la conciencia una vivencia plena equivalente a la estancia en dichos lugares.»

J. Bustamante, *Sociedad informatizada, ¿sociedad deshumanizada?*

1. ¿Que ventajas e inconvenientes crees que tiene la «moda» de la realidad virtual?
2. ¿Se trata de una realidad «verdadera» o meramente «ficticia»?

12. ¿Son reales o parecen reales? Justifica tu respuesta.

- Un triángulo equilátero.
- La muerte.
- Que me toque la lotería en el sorteo del mes próximo.
- Un espejismo.
- Una flor de plástico.
- Mis recuerdos del verano.
- Mis amigos del chat.
- Lo que siento al ver una película.

13. Disertación: ¿la realidad es tal como yo la conozco y la expreso?

- Pregúntate si conocemos las cosas como son, o si son como las conocemos.

¿Qué dirían al respecto un idealista, un fenomenólogo y un hermeneuta?

- Reflexiona sobre estas cuestiones: ¿Todo lo que pensamos lo podemos expresar mediante el lenguaje? ¿Podemos pensar sin palabras? ¿Por qué decimos a veces que «nos faltan las palabras»? ¿Estás de acuerdo en que «una imagen vale más que mil palabras»? ¿Se corresponde nuestro hablar con nuestro pensar?